

## PRÓLOGO

(Extractos)

Más allá y por encima de la imagen aventurera y libertina con la que vulgarmente se describe su figura, Giacomo Casanova fue un gran escritor y filósofo que se adentró incluso en el terreno de la composición musical y del teatro. Su pensamiento y capacidad de observación le convirtieron en un destacado cronista de la sociedad de su tiempo, habiendo dejado un riquísimo legado intelectual. Gracias a Casanova y a su aguda mirada, conocemos hoy mejor las miserias, corruptelas y vicios de un mundo, el del siglo XVIII, en fase de profundas transformaciones, precisamente por su injusta organización social, económica y política, necesitada de un cambio radical, cosa que el veneciano parece haber percibido con aguda sagacidad.

Entre sus diversos escritos, destaca, por su extensión e intención, su propia autobiografía, titulada *Histoire de ma vie*,<sup>1</sup> cuyo estilo y contenido constru-

---

<sup>1</sup> Giacomo Casanova (Venecia 1725 – Dux, Bohemia, 1798) escribió su autobiografía *Histoire de ma vie jusqu'à l'an 1797*, conocida también en otras ediciones como *Mémoires*, pero quedó inconclusa, finalizando en el año 1774. La edición que utilizamos para las referencias en este texto es *Mémoires de Casanova de Seingalt écrits par lui-meme* edición de Garnier Freres libraires-editeurs, de 1880, en 8 volúmenes, París. Existe una reciente traducción al castellano: *Historia de mi vida*, Atalanta, 2009, en 2 vols.

yen un magnífico relato, no sólo de su vida, sino también de su entorno. Se trata de un texto de una riqueza extraordinaria, capaz de acercarnos a la realidad de la época a través de sus experiencias, aventuras y reflexiones. Escrito en francés y no en italiano, ya que el francés —nos dice él mismo— es la lengua más conocida, su *Histoire* es una verdadera obra maestra de la literatura.

En francés también escribió el tratado que presentamos a continuación, un breve opúsculo aparecido en 1786 que lleva por título *Soliloque d'un penseur*. La edición que hemos utilizado es la que se encuentra en el National Museum Library de Praga bajo la referencia KNM Obrození 7 B 33 de 1786.

El *Soliloquo* es un breve tratado filosófico que integra reflexiones en torno a los farsantes y los impostores. Aún sin mencionar su nombre, el texto está dirigido principalmente contra Alessandro Cagliostro, si bien, en alguna ocasión, también arremete contra el conde de Saint-Germain. El objetivo de Casanova en este ensayo es definir la naturaleza del impostor y sus técnicas para que el lector pueda conocer sus modos de actuar y, a la vez, prevenirse.

Cagliostro es el protagonista del relato de Casanova. Su verdadero nombre era Giuseppe Balsamo, aunque fue más conocido con el pseudónimo de conde Alessandro Cagliostro (que empezó a utilizar a partir de 1776). De este personaje se constituyeron dos leyendas, una negra y otra blanca.

Nacido en Palermo en 1743, fue un famoso falsificador, conocedor de la alquimia y de las artes adi-

vinatorias, técnicas que utilizaba para su propio beneficio personal; vendía pociones, elixires, y utilizaba cualquier ocasión para el engaño. Por otro lado, Alessandro representaba al mago del siglo XVIII, y estuvo vinculado con la masonería, siempre iba acompañado de su mujer, Lorenza Feliciani, conocida también como Seraphina, que después de toda una vida a su lado, acabaría por denunciarle a la inquisición.

Ambos eran italianos, y Giacomo Casanova se había cruzado con ellos en dos ocasiones. La primera fue en torno a 1768 en Aix, en el sur de Francia cuando Alessandro y Seraphina se presentaron como peregrinos, que llegaban de realizar el camino de Santiago de Compostela. En esta ocasión, Alessandro hizo gala ante Giacomo su arte de la falsificación al copiar una carta de presentación que el veneciano había escrito, y éste, sorprendido, le mostró su admiración diciéndole, a modo de presagio "que podía sacar gran partido de su talento; pero que si no era prudente, podía costarle la vida".<sup>2</sup>

Unos diez años después, volvieron a encontrarse, esta vez en Venecia, en 1778. Casanova, con 53 años, ya no tenía el mismo aspecto de antes. Sin trabajo y sin éxito en sus cortejos, ni con sus escritos, había aceptado ser espía del Tribunal de la Inquisición. Hacía poco tiempo que había regresado a Venecia, después de un exilio de más de 20 años, y se encontró con una ciudad que también había cam-

---

<sup>2</sup> *Mémoires...*, vol. 8, pp. 10-5.

biado. Ya no podía recurrir a sus antiguos contactos y utilizaba la información que podía recabar para sobrevivir como agente de la inquisición. Cagliostro y su mujer, en cambio, se presentaban como los marqueses de Pellegrini, con una vida de alto nivel económico, símbolo del éxito en su carrera social. Si bien los encuentros que con ellos tuvo Casanova podrían haber sido una buena ocasión para denunciarles a la inquisición, ya fuera por magia o por masonería, prohibida en Venecia desde 1738, tal denuncia no se produjo.

Ésta fue la última vez que se vieron. La “pareja”, como Casanova se refiere ocasionalmente a los “Pellegrini”, evitando explicitar sus nombres, regresaría en 1789 a Roma y en abril de ese mismo año, Cagliostro fue vendido por Seraphina al Santo Oficio de Roma y encarcelado para morir finalmente en 1795, en la Roca de San Leo.

Fue en 1786 cuando Casanova escribió el *Soliloquio*, poco después de su segundo encuentro con Cagliostro. ¿Qué había sucedido en este tiempo para que Giacomo escribiera un tratado él?

Esos años habían sido tan desastrosos para el célebre nigromante, que su fama pública había decaído a causa de diversos escándalos que se vieron especialmente amplificadas, en 1785, debido a la intriga palaciega en la que se vio envuelto, conocida como “el asunto del collar”.

Este episodio consistió en una estafa urdida por la descendiente de la casa real de Valois, Jeanne de La Motte, en torno a la reina María Antonieta y al

cardenal Rohan, obispo de Estrasburgo, que tuvo como objetivo la adquisición de un valioso collar de diamantes.<sup>3</sup> Cuando la intriga salió a la luz, supuso un escándalo público que contribuyó a menoscabar la imagen de la monarquía, precisamente, en los años previos a la Revolución Francesa (1789).

En el proceso público, se vieron involucrados varios reos, entre los que se encontraba Cagliostro.

Paralelamente, en poco tiempo, se destacaron diversos asuntos turbios alrededor de este personaje y se produjeron debates públicos que propiciaron la aparición de noticias, ataques y escritos como el *Nachricht von des von des berüchtigten Cagliostro aufenthalte in Mitau im jahre 1779 und dessen magischen Operationen*, publicado en Berlín en 1787 por Elisa von der Recke, que tuvo un gran impacto en Europa, con efectos muy negativos para el infame (*berüchtigten*) Cagliostro. En los diarios también aparecieron abundantes denuncias y escándalos relacionados con robos y estafas, y ese mismo año de 1786, a resultas del proceso subsiguiente al asunto del collar, se le obligó a Cagliostro a abandonar Francia.

En sus reflexiones, Giacomo utiliza la crítica a la magia, la cábala y la alquimia, ya que estos farsantes utilizaban esos conocimientos para practicar el engaño, algo que Casanova también reconoció haber hecho en alguna ocasión. Los misterios de la naturaleza habían sido considerados como parte del

---

<sup>3</sup> Sobre el *affaire* del collar, véase FAUVEAU, Jean-Claude: *Le prince Louis cardinal de Rohan-Guéméné ou les diamants du roi*, Harmattan, 2007; y LEVER, Evelyne: *L'affaire du Collier*, Fayard, 2004.

conocimiento hasta el siglo XIX, y sabemos que, cuando Casanova fue capturado en Venecia y encarcelado en la prisión de los Plomos, poseía, entre otros, libros de magia, astrología y talismanes,<sup>4</sup> por tanto, éste era un mundo que conocía perfectamente. A finales del siglo XVIII, la frontera entre ciencia y alquimia aun no estaba claramente definida, si bien ya se empezaba a entrever una separación entre ambas que, a lo largo del XIX, acabaría por establecerse desgajando a la alquimia de lo que se consideraba verdadero conocimiento.

No obstante, en tiempos de Casanova, la alquimia continuaba siendo para algunos un arte, ese viejo arte simbólico y metafórico, capaz de transmitir a través de imágenes los procesos de transformación de la conciencia. También era para otros, una forma de química experimental en estado embrionario. El desarrollo que sufrió la filosofía natural sentó las bases para la nueva química moderna, y el filósofo natural todavía utilizaba en el siglo XVIII ambas herramientas.

Sergi Grau Torras

---

<sup>4</sup> *Histoire de Ma Fuite*, pp. 22-23.